

ANALES

de la

Facultad de Medicina de Lima

TOMO III — AÑO 1919

Sobre un caso de micosis cutanea

POR EL DR. RAMON E. RIBEYRO

Profesor de Parasitología en la Facultad de Medicina

A fines de 1905, mi amigo el Dr. M. Aljovín, me indicó que examinara un enfermo que presentaba desde hacía mucho tiempo, una erupción pustulosa en los miembros superiores é inferiores. Como resultado de los exámenes que hice, encontré un hongo no descrito, que según toda probabilidad era el agente patógeno de la lesión.

HISTORIA CLINICA.

El Sr. M. hacía 2 años que padecía de una afección muy rebelde de la piel; ésta consistía en la aparición de pequeñas pápulas rojizas, que se convertían después de 2 ó 3 días, en pustulitas acuminadas, amarillentas y con eminencia central un poco mas oscura; su contenido era seroso, ligeramente turbio. Estas vesiculitas tenían 1 ó 2 milímetros de diámetro y estaban implantadas sobre una pápula rojiza, ligeramente elevada. Las pústulas provocaban desde su aparición, un escozor muy vivo. El rascado rompía la pústula y dejaba en su lugar una costra oscura, semejante á la que se observa después de romper una pequeña pústula de varicela; la pústula rota, provocaba igualmente vivo escozor por varios días, desapareciendo después, sin dejar cicatriz. El paciente había observado que la regresión de las pústulas era muy rápida, cuando se aplicaba tintura de iodo.

La erupción aunque generalizada á los brazos, piernas y á la cara anterior del torax, era relativamente discreta; en el momento del examen se podían contar 30 ó 40 pústulas en diverso grado de desarrollo.

El Sr. M. había contraído la afección en su hacienda, situada en una quebrada estrecha y calurosa de la provincia de Cotabambas (Departamento de Apurímac).

La primera impresión que producía esta dermatosis era la de una afección de origen artrítico; pero había que eliminar esta creencia, por el fracaso absoluto de una medicación apropiada y fielmente seguida.

Con el objeto de orientarnos sobre el origen de la afección, hicimos los siguientes exámenes:

a) Reacción de Wassermann. Resultado: Negativo.

b) Examen ultramicroscópico del contenido de la pústula. Nada digno de notarse.

c) Examen de *frottis* coloreados al Giemsa en los que podían observarse: Leucocitos escasos, con inclusiones teñidas en rojo rosado cocus (?), elementos pequeños de forma de cocobacilos, de 2 á 3 micra de largo por 1 micron de ancho.

En el primer examen no dimos importancia á estos últimos elementos que consideramos como gérmenes de contaminación secundaria.

d) Cultivos en gelosa ordinaria. Al octavo día, desarrollo de colonias pequeñas, cremosas.

El examen de estas colonias nos muestra filamentos miceliales muy finos, ramificados.

No hay esporas, ni órganos de fructificación. En los cultivos no se encuentran gérmenes de ninguna otra clase.

A los diez días, en vista de este resultado, y con el objeto de confirmar nuestra investigación primera, volvimos á examinar al enfermo. El resultado fué idéntico, es decir, *cocus* y *cocobacilos* en los *frottis*; cultivos puros de un hongo en la gelosa ordinaria.

Era pues evidente, que nos encontrábamos en presencia de una afección micósica.

Se le había recomendado al enfermo que se dirigiera a Ica, á tomar, durante cierto tiempo, las aguas de Huacachina. El enfermo partió para ese lugar algunos días después, y hube por lo tanto de interrumpir el estudio de la marcha de la enfermedad.

Pocos datos mas puedo agregar sobre el enfermo; debo solamente indicar que el Sr. M. me dijo que la enfermedad la había

contraído en su hacienda en la que había observado á otras personas atacadas de idéntica dolencia.

Posteriormente no he teñido noticia de él.

DESCRIPCION DEL HONGO.

El hongo se puede observar en la *vida parasitaria* y en los *cultivos*.

En la vida parasitaria se presenta bajo la forma de elementos redondeados, muy pequeños que tienen el aspecto de *coccus* ó bien ligeramente alargados, semejando coco-bacilos, de 1 ó 2 micra de largo por 1 micron de ancho, rectos ó ligeramente encorvados. Estos elementos se encuentran libres ó bien englobados por leucocitos. Se dejan colorear bien por los colorantes básicos. Con el Giemsa toman un color rojo-rosado. No hemos podido observar las relaciones del hongo con los elementos histológicos de la piel.

En los *cultivos* se presentan bajo dos formas: una forma *filamentosa* y una forma *esporular*.

La *forma filamentosa* se observa en los cultivos juvenes, (de 8, 10 ó 20 días). Se encuentra una malla muy apretada de filamentos micelianos finos, ramificados. Estos filamentos tienen $\frac{1}{2}$ mm. de diámetro y un largo considerable. Toman bien los colores de anilina. El tubo miceliano nos ha parecido continuo, es decir, sin tabiques de separación. La *forma esporular*, se observa en los cultivos de 20 días ó mas. Todos los elementos micelianos se trasforman en esporas pequeñas de 1 mm. de diámetro. Cuando se observa un cultivo de 20 días, es frecuente observar al lado de formas micelianas filamentosas, y de esporas, formas en *estrepto*, indicio de una próxima dislocación del tubo miceliano.

CULTIVOS.

El hongo crece bien en los diversos medios generalmente empleados, siendo de notarse que se desarrolla mejor en los medios simples que en los azucarados. A los 8 días da colonias ligeramente elevadas, de color cremoso, de aspecto graso. A los 15 ó 20 días cuando comienza la desecación del medio, aparecen puntos blancos sobre el cultivo y poco á poco todas las colonias quedan convertidas en una zona blanca, opaca, de aspecto pulverulento. El examen del cultivo hace observar durante el pri-

mer período filamentos micelianos y durante el segundo, solo esporas.

Caldo ordinario.—Se desarrolla facilmente. Al cabo de 5 ó 6 días se ven pequeñas motitas blancas, con filamentos radiados, flotando en la superficie y formando un velo poco apretado. Por agitación parte del velo cae al fondo.

Medio de Sabouraud. --El hongo crece mal en este medio. En muchos casos no se desarrolla.

Gelatina.—Sembrando en picadura, se desarrolla debilmente en el trazo de la picadura y abundantemente en la superficie formando un boton cremoso que después se vuelve blanco, pulverulento. No la liquida. Todos los cultivos despiden un olor *sui generis* de moño, muy perceptible.

INOCULACIONES EXPERIMENTALES.

En el conejo la inyección de esporas en el peritoneo y en el sistema venoso no dió resultado perceptible.

La fricción de un cultivo sobre la piel del dorso, recientemente afeitado, no produjo ningún fenómeno digno de anotarse.

En inyección subcutánea, se desarrolla al 3º día un nódulo que puede alcanzar al tamaño de una arveja. En el interior se encuentran una cavidad que contiene un líquido turbio con leucocitos, mono y polinucleares y gran cantidad de elementos micóticos, libres ó incluídos en los leucocitos. El nódulo desaparece espontaneamente á los 15 ó 20 días.

En el conejillo de Indias (cobayo) la inoculación de esporas, dá exactamente los mismos resultados que en el conejo.

CLASIFICACION.

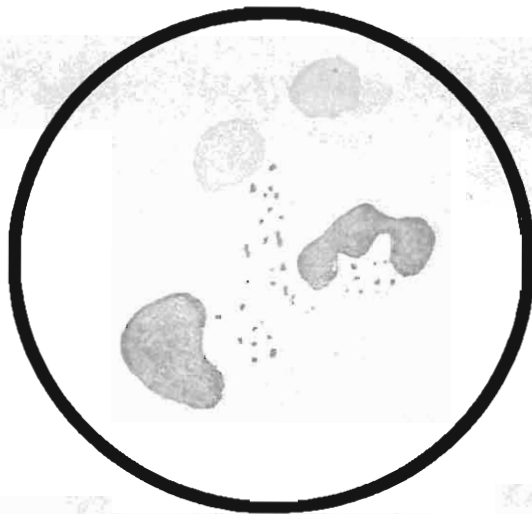
Es indudable que el hongo que acabamos de describir, debe entrar en el grupo heterogeneo y mal definido de los *Hyphomicetos* ú *Hongos imperfectos*.

VUILLEMIN (1) ha propuesto una división de este orden, basado en caracteres morfológicos faciles de observar.

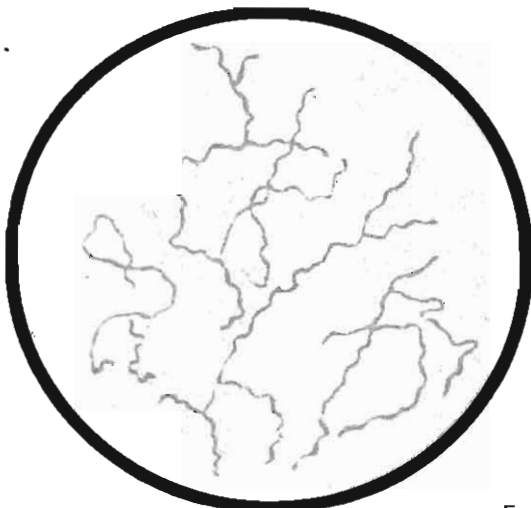
Este autor divide los *Hyphomicetos* en 3 grupos:

1) *Conidiosporados*, en los que coloca á los hongos que presentan conidias bien diferenciadas desde su origen.

(1) BRUMPT. *Precis de Parasitologie*.—2^{me} ed. Ed 1913. Pag. 906.



El hongo en la vida parasitaria Frottis
Giemsa. Dibujo Cam. Cl. Abbe. Obj. Imm. Ap. 2 Oc. 6



A los 10 días

En los cultivos



A los 30 días

2) *Hemisporados*, en los que desde su origen, hay igualmente conidias, pero menos diferenciadas que en el grupo anterior y

3) *Tallosporados*, en los que la reproducción se hace por *tallosporas* las que se generan por división del *tállus* sin ninguna diferenciación original. Este grupo VUILLEMIN lo subdivide en dos subgrupos. a) *Blastosporados*, que se reproducen por gemmación y b) *Artrosporados*, en los que las esporas se forman por la desarticulación del *tallus* sin diferenciación particular.

El hongo que hemos descrito debe incluirse en esta última categoría. Nos abstenemos por el momento de denominarlo por temor de que pueda caer en sinonimia con un hongo ya descrito y también por la frecuente imprecisión que tienen los géneros del grupo de los Hiphomicetos.

Se hace actualmente un estudio mas completo de sus caracteres biológicos, el que nos permitirá conocer algunas de sus particularidades; solo entonces podremos asignarle un sitio mas preciso en la clasificación.

